¡TIERRA!

PERIÓDICO LIBERTARIO

ACOGIDO A LA FRANQUICIA Y REGISTRADO EN CORREOS, COMO CORRESPONDENCIA DE SEGUNDA CLASE

AÑO X. DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR DE "¡TIERRA!" APARTADO DE CORREOS NUM. 1.316 NUM. 396

REDACCION Y ADMINISTRACION AGUILA 115, INTERIOR | Habana, Sábado Mayo 13 de 1911 | NUMERO SUELTO 3 CENTAVOS PAQUETE DE 25 EJEMPLARES 50 CENTAVOS

POR LA REVOLUCION MEJICANA

TIERRA Y LIBERTAD ó MUERTE

«En esa onda de pacificaciones y rendiciones en que en estos momentos se lanzan los politicastros maderistas, la barca del Partido Liberal Mexicano no se arroja. Los temperamentos de esclavos de los maderistas no les permiten la resistencia. Así, como uno de los tantos patrioteros que abundan en Centro-América, Madero firma armisticios con los verdugos del pueblo mexicano, con el representante de Porfirio Díaz, de Díaz, á quien ayer quería desmoronar como á un montecillo de arena.

En la hora de ese abrazo que los maderistas y los esbirros del despotismo se dan sobre los campos de Juárez, nosotros desencadenamos sobre ellos el huracán de las ideas liberales, la Bandera Roja de los oprimidos y de los desheredados. Somos puros. Permanecemos y permaneceremos irreductibles. El único dilema ante nosotros es éste: implantar la Bandera Roja en México ó perecer en el intento. Obtener TIERRA Y LIBERTAD para todos y cada uno de los habitantes de México ó morir en la lucha, como han muerto ya tantos compañeros, Guerrero, Fuertes, Jiménez, Luis Rodríguez, Stanley y otros más. Para los liberales, TIERRA Y LIBERTAD ó MUERTE.

Y á pesar de todos los compromisos entre cobardes maderistas y esbirros del despotismo, la Revolución continúa á través de todo el país. Desde Baja California hasta Yucatán, el pueblo trabajador sigue la lucha, no hace caso á los movimientos de Madero y está resuelto á seguir el estandarte de los liberales para entrar en posesión de la TIERRA que los burgueses como Madero, Terrazas y tantos otros, han venido gozando por décadas y décadas.»

SIMON BERTOHLD

Corren rumores del fallecimiento de este compañero, por infección de la herida que recibió, en la batalla de Alamo, el día 14 del pasado Abril. Sin embargo, otros dicen que sigue asediando el puerto de Ensenada, y hay quien asegura que aún permanece en «El Alamo», «donde ha establecido su base de operaciones para la posesión de la costa occidental de la Baja California.

NO HAY PLAZO QUE......

A la clase explotadora también le llega su hora, «aunque dios no quiera.»

Los revolucionarios tuvieron un encuentro con unos cuantos empleados de la hacienda «Mala Noche», comandados por el propietario José González, sobrino del cacique de Torreón, Carlos González.

El triunfo fué de los rebeldes, después de reñida lucha, quedando prisioneros el burgués y tres empleados, los que fueron fusilados, como pago á los crímenes cometidos anteriormente.

Hay deudas que se liquidan con creces.

ACTIVIDAD REVOLUCIONARIA

La Plaza de Parras de la Puente fué tomada por los revolucionarios.

Los puntos donde se atrincheraron los federales fueron destruídos con dinamita.

Según informes, los presos de la carcel fueron libertados y destruidas las fábricas algodoneras de la familia Madero.

Los pueblos cercanos á Méjico se rebelan contra la dictadura.

En Topilejo se «evaporó» el dinero de las oficinas públicas, y los caballos y las armas de los «leales» pasaron á poder de los que, «sin ser tan leales,» defienden una causa más justa que los vendidos á don Porfirio.

Las poblaciones de Indé, San Juan del Rio, Otáez, Victoria, San Dimas, San Juan de Guadalupe y otras cayeron en poder de los rebeldes.

En Atlixtac, departamento minero, fueron sorprendidos el gerente y los empleados, y los revolucionarios se llevaron siete caballos, una mula de carga y $500.000. ¡Buen botin!

Se han insurreccionado los indios de Sierra Morelos y, en bandadas numerosas, únense á los liberales.

¡Ya van rompiendo las ligaduras los esclavos!

¿ES GALGO, ES PODENCO?

Cuando los esbirros de don Cristóbal de la Barranca tuvieron noticia de que se acercaban los revolucionarios, huyeron «á todo trapo», sin volver atrás la cabeza, dejando el pueblo abandonado.

Todas las autoridades huyeron hacia Guadalajara, sin preocuparse si las piernas estaban en disposición de sostener la correría.

VOLADURA DE PUENTES Y LINEAS INTERRUMPIDAS

Nueve puentes, en la línea del ferrocarril Nacional, entre San Luis Potosí y Saltillo, fueron volados con dinamita. El servicio entre la ciudad de Méjico y los Estados Unidos quedó interrumpido.

Las líneas telégraficas y teléfonicas son destruidas y, por simpatía á los revolucionarios, los obreros se niegan á salir fuera de las poblaciones á repararlas.

MADERO, BRABUCON

Varios compañeros, de los desarmados por Madero en Chihuahua, dicen que el tiranuelo se presentó ante ellos y les dijo, con su vocecilla afeminada:

«Ustedes, los liberales, no son más que unos bandidos, que no quieren otra cosa que quitarnos la tierra á los ricos, pero de hoy en adelante declararé la guerra á todos ustedes.»

¡Ah, infame....! Para ladrón tú y todos los señores de la infame clase á que perteneces!...

LA BANDERA ROJA

Casi todos los grupos que operan en las cercanías de Guadalajara como el anterior que tomó San Gristobal de la Barraca y otros varios, están combatiendo por la causa de TIERRA Y LIBERTAD.

Hombres conscientes son los que componen esos grupos, razón por la que hay que augurar triunfos tras triunfos en los encuentros que esos soldados del proletariado tengan con los esbirros de la burguesía y el despotismo.

Compañeros: la Bandera Roja que en Baja California cobija á los desheredados, que en todo el distrito del Altar y en otros puntos de Sonora permanece enarbolada, que en Chichuahua y en Coahuila ha ganado importantes encuentros, que en San Luis Potosí y en Veracruz tiene adeptos que están combatiendo con las armas en la mano, y en otros varios estados, como Durango, Yucatán, Puebla y Guerrero gana batallas á las falanges del despotismo, también en el estado de JALISCO ondea en estos momentos. Ahora es el tiempo más apropiado para impulsar la revolución netamente liberal, ahora que los rebeldes personalistas deslindan los campos, ahora que la dictadura y el maderismo muestran sus debilidades.

De «REGENERACION»

SOLIDARIDAD EN MARCHA

La Unión de maquinistas, de San Francisco Cal, envió su primer donativo para la revolución y prepara un mitin de adhesión á la noble causa que éstos defienden.

El grupo Pro-Revolución Mexicana, de Tampa, ha empezado á enviar fondos y «El Internacional,» de dicha ciudad, reproduce el llamamiento á la solidaridad que hacen los compañeros de Milwaukee.

«L' Era Nuova», de Paterson, ocupa más de una plana, tratando del movimiento revolucionario.

John Turner prepara otra gira de propaganda por S. Francisco, Oakland, Berkeley y otras ciudades californianas.

Emma Goldman y Alexander Berkman, en «Mother Eart,» de New York, publican notables trabajos en pro de la causa.

Igual campaña sostienen ya hace tiempo con importantes trabajos, nuestro estimado colega «Cultura Proletaria», «Tierra y Libertad», de Barcelona, y periódicos de Chile, Perú, Argentina, Francia, etc. etc. secundan el hermoso movimiento de nuestros compañeros, en los campos de Méjico.

La revolucion, pues, está en marcha y los destellos que arroja alumbran á todo el mundo proletario.

La lucha crece por momentos, y los verdugos, asombrados ante la audacia de un pueblo que creían muerto, repléganse acobardados en el paroxismo de la indignación.

A LOS LIBERALES

El desaliento se ha apoderado de los maderistas de buena fe por la cobarde conducta de Francisco I. Madero de entrar en componendas con el tirano en vez de atacar resueltamente la plaza de Juárez.

Plazos y más plazos está concediendo Madero á Porfirio Diaz, y entretanto, el tirano, que es más listo que el pobrecillo Madero, ha introducido cañones y más cañones por el lado americano, para robustecer la defensa de la ciudad amagada.

Madero pudo haber tomado la plaza; pero siguiendo los pasos del irresoluto Pascual Orozco, no lo ha hecho esperando obtener el perdón del Dictador para él y su familia. Lo que le interesa á Madero es salvar sus millones.

Muchos de los que simpatizaban con él, lo han abandonado. Cientos de soldados maderistas se han pasado al lado americano disgustados de la conducta sospechosa del "apóstol" de la boleta electoral.

En El Paso, Texas, el pueblo que antes vitoreaba á Madero hoy habla de él con desprecio.

Nada de extraño tendría la noticia de que Madero se ha vendido al despotismo. Los maderistas se venden. Recuérdese que se vendiéron en Agua Prieta por la suma de veinte mil pesos, dejando á los pobres soldados á merced del fuego de los federales, mientras algunos de los jefes pasaron á embriagarse á Douglas. Los periódicos maderistas dicen que se perdió la plaza de Agua Prieta porque se acabó el parque. Vil mentira! Parque hubo en abundancia más del que se necesitaba para defender la plaza.

Trabajadores: los maderistas os llevan al matadero y os abandonan en los momentos de mayor peligro para largarse á gastar en borracheras y bacanales el precio de su traición.

Acogéos á la Bandera Roja del proletariado, luchad por vuestra clase. Uníos á las fuerzas del Partido Liberal Mexicano. Abandonad resueltamente al payaso de la democracia é ingresad á las filas de los que luchan por la emancipación económica de la clase trabajadora.

De nuestro lado hay firmeza, del lado contrario hay traición. En nuestras filas se lucha por tomar posesión de la tierra y de los útiles de trabajo para todos, hombres y mujeres.

Madero se hunde bajo el peso de sus crímenes contra los liberales; Madero se hunde bajo el peso del desprecio popular.

Liberales: ahora es cuando más se necesita de vuestra firmeza. Ayudad sin medida y sin cansaros. Esta oportunidad de hacer preponderar nuestro movimiento no se presentará otra vez.

RICARDO FLORES MAGON.

A ULTIMA HORA

Despachos recibidos á última hora en esta oficina, expresan que el bandido Francisco I. Madero ha solicitado de Díaz la suma de VEINTE MILLONES DE PESOS para rendirse.

Díaz está resuelto á darle QUINCE MILLONES.

Pide, además, Madero que se le deje nombrar á cinco gobernadores de los Estados que él escojerá; que los jefes maderistas sean reconocidos en el grado que tienen actualmente y pasen á servir en el Ejército de la Federación; que Vázquez Gómez, el mocho empedernido, sea nombrado Ministro de Gobernación, y, por último que á él, Madero, se le dé el cargo de Sub-Secretario de Relaciones extranjeras, mientras se verifican unas elecciones "honestas."

Campañeros: Francisco I. Madero es un bandido, porque ha derramado sangre de hermanos para acumular millones tras millones y conseguir puestos públicos para la canalla que lo apoya. El pobre pueblo habrá dado una vez más su sangre, habrá servido una vez más de carne de cañón, si no se une resueltamente al Partido Liberal Mexicano para conquistar su emancipación económica por medio de la toma de posesión de la tierra y de la maquinaria.

¡Compañeros todos: ayudad ahora ó nunca!

De REGENERACION

LAS POLILLAS (1)

Son pequeñísimos insectos, devoradores, terribles.

Un libro, un mueble, un edificio tomado al asalto por las polillas, está inmediatamente perdido.

Ellos tienen una sorprendente habilidad para trabajar en secreto, en la obscuridad, dejando intacto el exterior del objeto codiciado, y van despacio, muy despacio, destruyendo por dentro, debajo de la superficie, respetada con arte sagaz para no traicionar el misterio de su propia presencia y su propia obra devastadora.

Tienen apenas una grandeza de 5 milímetros, pero el estupendo poder destructor deriva de su gran número.

Millones y millones se ponen al trabajo, y, si invaden una casa, con maravillosa rapidez se ponen á perforar las paredes, las maderas, los tirantes, los tabiques, las puertas y muebles, por un sin número de galerías, las cuales son completamente invisibles á los habitantes de la casa, hasta que un buen día la que ha conservado hasta lo último su apariencia de solidez, se derrumba de golpe, como si fuese hecha de cartón.

Estos curiosos insectos, organizados en sociedad como las abejas y las hormigas, hoy han destruido casi enteramente una isla: la histórica isla de Santa Elena donde Napoleón «recordó las movibles carpas y los recorridos valles.»

¡Así igual, es como la polilla intelectual viene destruyendo la bárbara gloria sangrienta!

¡Pero qué maravilloso ejemplo, en los extraordinarios efectos, sumando el mínimo esfuerzo, nos dan estos prodigiosos animalitos, casi insignificantes al mirarles uno por uno y que sin embargo lograron destruir una isla entera!

¡Clavad este ejemplo en vuestra mente, de un modo indeleble, compañeros inteligentes, que os vereis obligados á endosar la odiosa librea militar, demasiado cubierta de manchas de sangre!

Arrastrados por la fuerza de una ola demasiado seguida aún, que empuja año tras año oleadas de sana juventud á degenerarse y atrofiarse tras las paredes corruptoras de los cuarteles; compañeros, cuando os toque vuestro turno para renovar las pasivas fichas puestas astutamente por los gobernantes del capitalismo, sobre el gran tablero internacional donde éstos juegan

(1) Este artículo fué publicado en «La Pace», revista antimilitarista, de Génova, y costó á su autora dos años de cárcel y dos mil francos de multa.

contra la fuerza del trabajo su suprema pagada, con la rebelión en el alma, debeis entrar á formar parte de esta institución aborrecida, que es una sobreviviente de un pasado de barbarie en el uniforme y en la disciplina, que para modernizarse en su intento, no supo más que fijarse una finalidad odiosa, aquella de entrometerse parcialmente en la actual lucha económica.

¡Pero teneis medios para desquitaros de la violencia que os imponen!

Sois las «polillas» de la institución militar y los años pasados en el cuartel no serán años perdidos.

Otros ya han abierto las primeras brechas. Continuad, intensificad, jóvenes antimilitaristas, la obra demoledora. Penetrad en las galerías ya iniciadas, y trabajad sin descanso, silenciosos é incesantemente, como los insectos de la isla Santa Elena, agrandad los invisibles «túneles» en el edificio militar, difundiendo con igual admirable constancia el espíritu revolucionario en vuestro cuartel, hasta tanto esté todo saturado.

No penseis nunca que haceis obra insuficiente é inútil. Reflexionad, cuando el cansancio os induzca á desistir de vuestra propaganda activa, sobre el ejemplo de la isla destruida por el pequeñísimo insecto.

Tened presente en vuestro pensamiento que otros miles y miles trabajan como vos, dentro y fuera del cuartel, con unidad de intención, y que si el militarismo conserva aún externamente su apariencia de solidez, ya buena parte del tenebroso edificio está en las bases irremediablemente corroido.

Sois vosotros, compañeros, que en las filas mismas del ejército podeis cumplir el mayor trabajo de disgregación.

Animad á los jóvenes que nada saben del movimiento obrero, que en las aldeas esparcidas entre las montañas y las llanuras, nunca tuvieron oportunidad de formarse siquiera una idea rudimentaria del anarquismo.

Aprovecháos de la única ventaja que nos da el reclutamiento que pone á estos jóvenes en contacto vuestro, haced de ellos entusiastas antimilitaristas, los cuales sabrán á su vez desparramar, á la vuelta á su pueblo, las ideas emancipadoras.

Cada mente ganada para nuestra causa es un pedazo de edificio que se derrumba. Con la palabra y con las publicaciones revolucionarias, astutamente introducidas en el cuartel, haced de modo de conquistar á muchos.

Poco por vez, año por año, los antimilitaristas así aumentarán, hasta que las invisibles galerías cavadas en el edificio militarista serán innumerables, y entonces, improvisadamente un día, como la casa invadida por las polillas, que, sin embargo, conserva hasta lo último su aspecto de solidez, caerá ruidosamente sepultando bajo sus escombros un alto cúmulo de privilegios é infamias.

JANNY DAL REY.

APÓLOGO

Un anciano, enfermo y miserable, había escogido como vivienda una sombría covacha que se encontraba en la base de una gran montaña.

Todos los reptiles de la umbría le tomaban por su compañero.

En el más alto de los picos de la misma montaña, dorado por los rayos del sol y refrescado por los huracanes, habitaba un águila tan hermosa como fiera.

Todas las estrellas del cielo la tomaban por su hermana.

* * *

En un bello amanecer de primavera, el águila y el mendigo hablaron así:

—Los hombres con su trabajo—dijo el viejo—han acaparado todas las riquezas, y yo me muero de hambre. Voy á la majada próxima á robarles el primer cordero que me encuentre.

Con paso vacilante y desconfiado partió el mendigo, no sin dirigir una mirada de horror al ladrón de su vecino.

Con vuelo sereno y majestuoso se remontó el águila no sin dirigir una mirada de piedad y de desprecio al miserable.

* * *

Es de noche.

El mendigo gime en su caverna, y el águila contempla desde su cumbre la majestuosidad de la naturaleza.

—¡Ah, Dios mío!—dijo el anciano moribundo,—los hombres no han escuchado mis súplicas de miserias, y mis lágrimas de dolor se han estrellado contra sus corazones de roca.

—¡Ah! viejo imbécil—exclamó el águila,—mientras escucho tus gemidos voy á comerme la presa que he arrancado á tus verdugos, no con súplicas de miserias y lágrimas de dolor, sino con mis aceradas garras y mi corvo pico.

* * *

Lentamente la luna se levantó en el cielo, y uno de sus rayos, penetrando piadoso en la caverna, iluminó aquella noche el cadáver del mendigo.

P. VALLINA.

Cartas á una amiga

VI

Continuaremos la tarea impuesta... Déjame acabar y no te impacientes. Razones, no varapalos, aunque los disfraces con cierto tintineo amistoso, son las que necesito.

Impóngote la *penitencia* de escucharme pues así lo quiere la *omnipotencia* del Sér en quién crees...... *Decíamos ayer* que los Teólogos—gente muy incomprensible—intentan probar la existencia de dios con tres teorías diferentes; ó mejor dicho, con tres argumentos—tan obscuros como los que los exponen—pretenden aplastar nuestra impiedad.

La existencia dé Dios—dicen—puede demostrarse de tres maneras: por la *ley* de *causalidad;* por el argumento de *la perfección* y por *el plan del Universo.*

Analicemos, hija, analicemos........

«Todo sér ó efecto debe tener una causa. El universo es un sér, luego el universo es una causa que es Dios.»

Y se quedan tan frescos después de decir esto.

Refutemos, hija, refutemos....

Si todo sér debe tener una causa, ¿dónde está la causa de dios, que es un sér también?

Y si dios existe *ab in eternum* (pregúntale al cura si está bien puesto este latinajo, porque no estoy muy fuerte en lingüística), es decir, desde toda una eternidad, entonces queda destrozado el argumento de que «no hay sér sin causa».

¡Vaya un atolladero!

Prosigamos, hija, prosigamos....

Y si dios puede existir sin causa, lo mismo puede existir sin ella el universo, la Naturaleza entera, porque ¿qué razón hay para asegurar la *eternidad* de dios y negar la *eternidad* de la materia y de la fuerza?

Y admitiendo que dios tuviese una causa, habría que buscar la causa de esta causa, y así en una cadena interminable de causas y concausas....... etc., etc., etc.

Y pon todos los que quieras que, por muchos que pongas, no darás nunca con dios.... ni con su familia.

Dejaremos aquí la faena por hoy, para que reflexiones, hija, para que reflexiones.....

Con este lio de causas y concausas, y efectos y demás monserga divina, la cabeza arde y el pulso tiembla.

Salud.... mi creyente recelosa.... Ya irás cayendo en el abismo de la desconfianza.... Y te salvarás para la Razón.

LIBERTAD.

Por la libertad del niño

No me reconozco el derecho de consagrar de antemano el niño á mis convicciones, que yo no adopté sino en la plenitud de mi independencia y de mi razón. El niño no debe ser el pálido reflejo del hombre; el papel del padre no consiste en sobrevivirse, en perpetuarse, tal cual es, en su descendencia; el educador no debe tender á prolongarse en el educando, á sustituir su juicio al juicio de éste.

No es así como yo concibo el papel de «hermanos mayores» que somos.

Nuestra misión—la más elevada, la más noble, la más fecunda y también la más delicada de todas las misiones—consiste en proyectar en el cerebro obscuro del pequeñuelo las claridades que guían, hacer penetrar en su frágil voluntad las costumbres que vivifican, hacer que desciendan á su corazón los sentimientos que le conduzcan hacia lo que es justo y bueno.

El educador debe ser un ejemplo, un guía, un sostén; ni más, ni menos, si se quiere que el niño sea él mismo, que sus facultades se desarrollen y que, consiguientemente, resulte un sér fuerte, digno y libre.

Cada uno de nosotros estima que sus sentimientos son los más nobles, sus convicciones las más sanas, sus maneras de ver las más justificadas. Y es sin duda por esto que cada uno de nosotros se cree autorizado á emplear todos los medios de que dispone para que el niño comparta y adopte nuestros sentimientos, convicciones y manera de ver.

Es una grave equivocación.

Además, estamos todavía poco acostumbrados á reflexionar que el niño no pertenece ni á su padre, ni á su maestro, ni á la Iglesia, ni al Estado, sino que se pertenece á sí mismo.

Por añadidura, unos cursos de sindicalismo, de cooperación, de socialismo, de sabotaje, de acción directa, de antimilitarismo ó de anarquía, abrumarían al niño tanto como los cursos de instrucción cívica.

SEBASTIAN FAURE.

De *Propos d'educateur.*

FANGO QUE NO MANCHA

Para "El Socialista"

Una aclaración previa para salir al paso de la suspicacia.

No sentimos animadversión alguna, personalmente, contra los trabajadores que redactan «El Socialista», en la Habana; es más, con algunos militantes de la Agrupación sostenemos particular amistad, prescindiendo de las respectivas ideas que nos separan.

Tomen, pues, nota de esta declaración leal, cuantos atribuyen á insano personalismo el derecho que ejercemos al criticar teorías y procedimientos de los adeptos del socialismo marxista en Cuba.

Combatimos la doctrina, no al hombre; y si éste defiende la suya respectiva, sinceramente, con esa noble pasión que se pone al servicio de una idea, cuando se la considera buena, justa y grande, sin descender al comineo ponzoñoso ni á la envidia rastrera, entonces ese hombre nos merece consideración y respeto y romperíamos mil veces la pluma antes de combatirle con injusta acritud, encenagando, con calumnias é injurias, su acción individual ó colectiva como defensor de una causa por la que lucha con convicción ardiente.

Combatimos, sí, el socialismo autoritario y más el incomprensible socialismo que se propaga en Cuba, porque acogiéndose á un oportunismo vergonzoso y egoista, traba la conciencia proletaria con sofismas y es un obstáculo para la liberación definitiva del pueblo.

Frente á ese socialismo, adormecedor de energías y castrador de voluntades, oponemos nuestro socialismo libertario, pletórico de justicia y de verdad, campo abierto para todas las iniciativas, propulsor de toda tendencia igualitaria y libre, concreta aspiración de los que ansían derrocar el régimen de explotación que nos oprime y que nos mata.

Pero combatimos el socialismo, con razones, con argumentos, AÚN INCONTESTADOS, no con torpes equilibrios de inconsciente mentalidad ó con calumnias execrables, merecedoras de toda condenación.

Y así, con mentiras y calumnias, defiende sus ideas «El Socialista» de la Habana, ó dicho con más justicia, así propaga su socialismo el redactor que, semanalmente, escribe una sección, ilegible y grotesca, en las columnas del citado colega.

«El Socialista» dijo que Sebastian Faure—el estimado compañero que tan alta ha puesto en Francia la propaganda anarquista, con su oratoria incomparable—había modificado su criterio en sentido político......

Retamos correctamente á «El Socialista» á que demostrase su aseveración y esta es la hora en que se nos ha dado la callada por respuesta.

Conste, pues, que «El Socialista» **miente y calumnia.**

Y si la desaprensión y el descaro puede llevar á ciertos hombres á mentir y á calumniar por robustecer sus afirmaciones ó para halagar á los que pagan y jaiean, con criterio adoquinesco, nosotros, como trabajadores, nos avergonzamos de tal conducta y rechazamos lealmente la denigrante desvergüenza.

¡Hermosa manera de atraer prosélitos al campo socialista!

Pero.... no; ninguna idea grande triunfa si la mentira inspira su acción educativa....

Es más noble desprenderse del adversario que estorba, dando con valentía el pecho para dar ó recibir el golpe contundente, que no mentir á sabiendas para crear junto á él una atmósfera de depravación y de indignidad.

No seguimos á «El Socialista» por tal camino....

Lo que hacemos es exteriorizar la calumnia empleada para que se establezca la comparación correspondiente......

Y este es nuestro castigo y nuestra vindicación.

Regla.

El orden burgués

El orden, ó lo que los satisfechos entienden por tal, es el respeto á las leyes constituidas, y el objeto de éstas es obligar á los trabajadores á proporcionar lujo, placeres y satisfacción de todas sus pasiones (hasta las más viles) á unos cuantos vagos, privándose ellos hasta del alimento, estando la mayoría en estado de bestias de carga, sin derecho á pensar siquiera en los goces que al hombre procuran la ciencia y el arte.

El orden es la miseria de la gran masa obrera, que se muere de hambre viendo por todas partes grandes almacenes repletos de víveres; el orden es la mujer que vende sus caricias á algún miserable para mitigar el hambre de sus hijos; es el niño reducido al presidio de una fábrica para no morir de inanición.

El orden es la obediencia á unos cuantos que, por solo llamarse gobernantes, se imponen á los demás por medio de la fuerza que les presta la ignorancia de ese mismo pueblo; es la guerra contínua de pueblo á pueblo, para defender á sus tiranos y explotadores; es el cañón sin cesar su estampido mortífero en algún punto del planeta.

El orden es la servidumbre y el embotamiento de la inteligencia de los trabajadores; es la esclavitud de la raza humana; el orden es, en fin, el lago de sangre proletaria donde los verdugos tratan de ahogar los gritos de los hambrientos que se rebelan contra los pulpos insaciables; y, por último, el orden guarda para los que reclaman el derecho á la vida, el presidio ó el patíbulo.

¡Hé ahí el orden!

Veamos ahora el «desórden» tal como lo deseamos los anarquistas y que tanto hace temblar á los satisfechos.

Desórden es la plebe productora rompiendo las cadenas que la oprimen, arrollando á su paso cuantos obstáculos le impiden llegar á un porvenir de Justicia; es el despertar de cerebros atrofiados por la Religión y la Patria; es la negación de las leyes sancionadas por los hombres en los siglos precedentes; es la abolición de la esclavitud y la reclamación al derecho á la vida que tiene todo sér, es la abolición de la miseria, el crimen y la prostitución; es la libertad abriendo las puertas de los presidios donde gimen infinidad de infelices á los que el «órden» obligó á abandonar sus familias, sin que esos mismos sostenedores del «orden» se hayan ocupado de ellos; es la negación de formar ejércitos por ser la base donde se afirman los tiranos para esclavizar al pueblo.

Es, en fin, la rebeldía del proletariado contra sus verdugos y explotadores, incendiando sus palacios, para ensanchar sus chozas.

Es la Anarquía, que invoca el recuerdo de la Libertad, rompiendo los atavismos del pasado, proclamando la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad Universal.

BENITO DIEZ.

Yo soy anarquista!

No estoy iniciado en la causa anarquista, y, por lo tanto, solo conozco de ella lo que de público se dice, por leerlo en la prensa más ó menos afecta á los explotadores, ó más ó menos afecta á los tiranos que, haciendo causa común con esos explotadores, apagan con fusiles, cañones y horcas los gritos de angustia y desesperación que lanzan los eternos parias, los desventurados oprimidos.

Consulto á mi Dios, que es mi conciencia, y ésta me dice que el anarquismo es la idea de los hombres que no quieren reconocer castas, ni privilegios, ni autoridades, pues éstas son en mengua y desdoro de los inalienables derechos de los demás. Si es eso, yo soy anarquista!

Me dice que son los hombres que trabajan rudamente para producir lo que les está vedado disfrutar, pero que ven, en cambio, que el patrón, que no hace nada, aumenta rápidamente su capital, erige suntuosos palacios donde vive con insultante lujo, que arrastra automóviles, que disfruta de todas las venturas y goces terrenales, no obstante deber todas esas riquezas al sudor del obrero á quien explota y cuyo palacio quizá haya costado la vida á alguno de los que lo hicieron y su automóvil haya atropellado á algun infelíz obrero, dejando en la más horrorosa orfandad é inícuo desamparo á su viuda é hijos. Pues, soy anarquista!

Me dice que es el grito de desesperación que lanzan los hambrientos, los desnudos, al ver la desigualdad que existe: el ahito que no produce nada, frente al hambriento que todo lo produce con el trabajo de sus brazos. El desnudo, ante los trajes de valiosas sedas y costosas pieles que labradas por sus manos, las vé lucir en los cuerpos de poderosas magnates.

Y que cuando clama por tener su legítima parte de lo que le costó sudores, ansias y fatigas producir, los tiranos, aliados á los poderosos, lo ametrallan ó lo encierran como fiera peligrosa en inmundas prisiones para asesinarlo después y cubriendo este asesinato con el pretexto de cumplir leyes que han hecho hombres y no ciertamente entre ellos ningun proletario. Yo, soy, entonces, anarquista!

Si, yo soy anarquista, y si en este mundo, en este ambiente que nos rodea solo impera la injusticia, el derecho del más fuerte, todo para el tirano que explota y envilece, mientras el honrado, el bueno, el justo, ¡el trabajador! en fin, se muere de hambre en medio de su desnudez y su miseria, creo firmemente que debemos reparar tamañas...... desigualdades, aunque para ello tengamos que «eliminar» todo lo que se oponga al imperio de la razón y de la igualdad social.

Proletarios que formais el gran, el inmenso ejército de desesperados; obreros que os matais durante diez ó doce horas para que el mísero jornal no os alcance ni siquiera para reparar las fuerzas que necesitais para la brega del siguiente día; todos, en fin, cuantos dependais de un amo que os explota mientras él se enriquece á costa de vuestro sudor y de vuestras energías, venid al templo de la verdad, que está en la Anarquía, y juntos laboremos para alcanzar la regeneración social.

GABRIEL VILLALTA.

AVISO

El grupo de ¡TIERRA! servirá, a quienes lo soliciten, libros sociológicos y folletos de los editados por otros grupos y periódicos.

Igualmente se hace cargo del envío de toda clase de libros de carácter literario y científico.

El precio será módico.

No se servirá pedido alguno si no viene acompañado del importe.

Los que deseen que el envío vaya certificado, que remitan el importe de éste.

El beneficio que resultare de la expendición de libros y folletos, será destinado al sostenimiento de ¡TIERRA!

Información Internacional

DE FRANCIA

Mucha es la materia que hay que tratar, pero el estado de mi salud no está momentáneamente en condiciones de ejecutar mucha labor.

Dejemos á un lado las luchas obreras, seguidas generalmente de fracasos, por que la clase obrera carece de convicciones y energías para defender sus derechos.

Yo no creo que la Francia tan alabada, no sé con qué objeto, pero injustamente por alguien en estas columnas, que hizo una revolución política, sea la primera en hacer la revolución social. Y créase que yo no entiendo la revolución social un hecho de violencia que nos transporte, como por encanto, de esta sociedad maldita á otra dichosa, sino el resultado de muchas luchas y batallas que irán arrancando á la sociedad actual parte de sus privilegios cada día, llegando por la evolución más ó menos rápida y por una cadena de hechos más ó menos violentos, á la conquista de la libertad y del derecho á la vida real.

Pero para que una sociedad sea libre, forzoso es que sus componentes sepan vivir la libertad..

Para regenerar la sociedad hay necesidad imprescindible de que se regeneren primero sus miembros.

Y los miembros de la sociedad no están hoy en condiciones de vivir una sociedad emancipada, pues hasta los que se dan títulos de Sénecas y llaman ignorante á todo el mundo lo hacen de tal manera que dan de bruces con su petulante majadería.

La superficialidad científica, ó la pretensión científica, si así se quiere, llega á tal extremo que no faltan maestros del anarquismo que afirman sentenciosamente que los hombres sabios no deben tener ideas, lo que está más reñido con la psiquica humana, de la que es imposible prescindir si nuestros estudios han de alcanzar una base sólida.

Hay republicanos ó socialistas porque les conviene serlo; por ocupar puestos más ó menos, por contar con apoyo, como los hay monárquicos. Pero ¿se concibe anarquistas por otra causa que por la bondad del ideal?

La Anarquía es el ideal más grande que se conoce y todos los pasos que se den hacia el bien humano se dan hacia la Anarquía. Y si mañana nos creyéramos en Anarquía y algo de lo que hoy nos parece necesario desapareciera, porque la evolución lo inutilizase, viviríamos en la Anarquía igualmente.

De aquí resulta que la enseñanza racionalista ó no es tal ó vendrá á contribuir al progreso anarquista.

He, por qué, se la ha perseguido tanto en la revolución de Cataluña.

¿Por qué no hemos de tener derecho á dudar del anarquismo de los anarquistas que niegan la bondad anarquista?

Comprendo la reserva de ciertos profesores que, para sostener sus instituciones, incompletas bajo el verdadero alcance y punto de vista racional científico, necesitan de elementos que no apoyarían si supieran que era obra anarquista, sobre cuya idea tienen prejuicios, pero no comprendo que quien se llame anarquista y no viva en tal caso, no solo no guarde reserva sino que se presente parte contra el ideal que dice profesar. Porque si la mala enseñanza hace malos hombres la buena debe hacerlos buenos. Si la enseñanza es verdaderamente racional y científica, contra todos los vendedores de títulos de majadería, porque sin duda son los depósitos majaderos, yo me levanto y digo: La verdadera enseñanza racionalista contribuye á hacer anarquistas y los mejores profesores surgirán de entre los anarquistas.

Pero me doy cuenta que este asunto es propio de un artículo y no de una carta, solo que acabo de leer dislates de tal género y he por qué sin pensarlo me he metido donde acaso no debería hacerlo.

Vayamos, pues á la carta.

—Se ha celebrado el 8º Congreso socialista francés y hemos sacado la impresión que los diputados de la «clase obrera» son más ministeriales que los ministros.

A Guesde no le gusta ese matrimonio de los diputados del pueblo con el ministerio Monis, sin duda por que siendo propuesto el mismo Guesde para presidente de la Cámara, obtuvo 50 votos no obstante ser 75 diputados socialistas.

Los diputados socialistas pretenden con esto obtener del gobierno la reintegración de los ferroviarios revocados y seguir así manejándolos, haciéndolos olvidar que ellos fueron los que los traicionaron.

Y el gobierno ha admitido en su línea los revocados, menos una cincuentena que fueron condenados por hechos de huelga, esto es; los revolucionarios que perjudican á los diputados socialistas.

También el gobierno ha hecho votar á la Cámara la reintegración en las demás Compañías, pero éstas que cuando la huelga pidieron el apoyo por ser servicio público, responden ahora que con compañías privadas.

El maridaje llega al extremo que acordando el gobierno francés enviar tropa que defienda al Sultán marroquí contra el pueblo indignado, no se han atrevido á protestar y los franceses «ilustrados», que hablan del retraso de España, van como carneros, siendo incapaces de ejecutar aquel gesto del proletariado catalán.

El obrero francés solo piensa en alcoholizarse; hay excepciones, es cierto; pero la generalidad hace la ley.

VICENTE GARCIA.

(Continuará.)

LOS DOS LADRONES

ALEJANDRO EL GRANDE EN SU TIENDA DE CAMPAÑA. GUARDIAS. UN HOMBRE, CON SEMBLANTE FEROZ, CARGADO DE CADENAS, ES LLEVADO ANTE ÉL.

ALEJANDRO.—¡Cómo! ¿Tú eres el ladrón Thrace, cuyas hazañas he oido contar con tanta frecuencia?

EL LADRÓN.—Yo soy Thrace, y soldado.

ALEJANDRO.—¡Soldado!.. Tú eres un ladrón, un devastador, un asesino, la plaga del país. Yo admiro tu valor; pero debo aborrecer y castigar tus crímenes.

EL LADRÓN.—¡Y qué he hecho yo que vos podáis echarme en cara?

ALEJANDRO.—¿No has insultado mi autoridad, perturbado la tranquilidad pública y pasado tu vida perjudicando á tus compatriotas en sus personas y en sus bienes?

EL LADRÓN.—Soy vuestro prisionero.. es verdad.. Tengo que escuchar lo que os plazca decirme y sufrir el castigo que queráis imponerme. Pero mi espíritu es libre, y si consiento en responder á vuestros reproches, lo haré como un hombre libre que soy.

ALEJANDRO.—Habla libremente. Lejos de mí la idea de imponer silencio á los que tengo á bien que hablen.

EL LADRÓN.—Quiero contestar á vuestra pregunta con otra pregunta. ¿Cómo habéis vos pasado la vida?

ALEJANDRO.—Como un héroe. Mi nombradía os lo explica. Yo he sido el más bravo entre los bravos, el más noble de los soberanos y el más grande de los conquistadores.

EL LADRÓN.—¿La nombradía no os ha hablado también de mí? Hubo jamás capitán más atrevido á la cabeza de tropa más valiente? No quiero alabarme; pero vos sabéis que no ha sido fácil el prenderme.

ALEJANDRO.—¿Qué sois vos sino un ladrón, repito.. un ladrón despreciable y sin probidad?

EL LADRÓN.—¿Y qué es, pues, un conquistador? ¿No habéis recorrido la tierra como un mal genio, destruyendo los bellos frutos del trabajo y de la paz.. robando, devastando, matando, sin ley y sin justicia, simplemente por satisfacer una sed insaciable de dominación? Todo lo que yo he hecho en una región con un centenar de hombres, vos lo habeis hecho con miles de hombres en comarcas enteras. Si yo he despojado á simples individuos, si yo he incendiado alguna aldea vos habéis llevado la desolación al seno de los reinados más florecientes y en las ciudades más ricas. ¿Donde está la diferencia? En lo siguiente. El nacimiento os ha hecho rey, y á mí particular, y si nos diferenciamos el uno del otro, es solamente porque vos sois un ladrón más poderoso que yo.

ALEJANDRO.—Pero si yo he robado como rey, he dado como rey también. Si he derribado imperios, he fundado mayores. Yo he protegido el arte, el comercio y la filosofía.

EL LADRÓN.—Yo también he sido generoso. He dado á los pobres lo que tomaba á los ricos. He hecho reinar el orden y la disciplina entre los hombres más feroces de la humanidad. He protegido al oprimido. A decir verdad, conozco poco la filosofía de que me habláis; sin embargo, creo que nosotros jamás indemnizaremos al mundo del mal que le hemos hecho.

ALEJANDRO.—Basta.... Quitadle sus cadenas y que se le trate bien. (El ladrón sale).... ¿Habrá tanta semejanza entre nosotros? ¿Habrá tan poca diferencia del rey al ladrón?.... .Reflexionemos.

(TRADUCIDO DEL INGLÉS)

MANIFIESTO NOTABLE

Hemos recibido uno dirigido á los obreros zapateros, de la Habana.

Es un documento admirablemente escrito, el que reproduciríamos íntegro si el original que nos agobia no reclamase también su turno correspondiente en estas columnas.

Sin embargo, he aquí algunos párrafos del luminoso trabajo.

....

«El universo—se ha dicho—es un campo de guerra abierto, donde el triunfo pertenece al mejor armado», y la burguesía ha tomado la interpretación de esta conclusión de la filosofía naturalista, en el sentido de justificar su derecho al latrocinio y la dominación; en contrasentido con la interpretación racionalista que define esta lucha bajo el punto de vista de las especies contra la naturaleza, esgrimiendo á la asociación, como el arma por excelencia; para ella el mejor armado es mas despojado de todo sentimiento humano, el más ferozmente antagónico el más implacablemente individualista. El hecho bien señalado que nos muestra como sobrevivientes más victoriosos á las especies más sociables, que mejor saben ampararse, en el apoyo mútuo para desarrollar su acción de reacción y contraste contra la hostilidad ambiente de la naturaleza madre, es demasiado fenoménico, para ser comprendido por el estrecho espíritu de este dogmático del más fuerte, funesto sobreviviente de nuestra animalidad primitiva, eterno aventurero, que á la sombra de la sociedad vive antisocialmente robándole su trabajo y ultrajando su dignidad.

La huelga, esa hoja de fuego que quedó guardada en la vaina de la indiferencia, parece reclamar á los viejos veteranos para quienes otras veces conquistara la aureola del triunfo. Las impresiones recibidas del campo burgués son algo intranquilizadoras y sintomáticas de próxima tempestad. Para dar cuenta de estas impresiones es para lo que esta asociación se dirige á todos sus elementos, asociados ó no, sean capaces de apreciar esta situación en sus justas proporciones y asumir frente á ella la actitud que determine nuestro befado derecho y nuestra ultrajada dignidad.

A nuestro criterio, el momento es decisivo. Cuando el derecho ha sido atropellado y la razón y la justicia escarnecidas sólo nos queda un camino á tomar: **responder con la agresión á la altura de la ofensa: si la bestia quiere ser sacudida, debe sacudírsela con violencia.** Es preciso que afirmemos nuestra personalidad moral, individual y colectivamente.

Contra la ambición y la irrespetuosidad patronal, la acción combinada del viejo experimentado y juicioso y el joven intrépido y soñador. Hagamos respetar nuestra colectividad que ha sido objeto de un desafuero y una burla. No siendo ella sino el exponente de nuestra personalidad, quien la niega á ella escupe nuestro rostro; y siendo nosotros hombres como ellos, es perentorio vindicarse.»

El manifiesto concluye citando á los obreros zapateros á una reunión que se efectuará el próximo domingo 14, á la UNA p. m. en el lcoal de Marte y Belona.

Empresa explotadora

La Compañía «Cuban Central Cº» no quiere que sus obreros busquen en la Asociación consciente—no en la «amarilla» que la tal empresa tiene formáda de borregos—la fuerza solidaria que necesitan para defender sus derechos, y á tal efecto, despidió, dias pasados, á unos cuantos trabajadores, pertenecientes todos ellos á la «Liga de Empleados de Ferrocarriles», asociación constituida en Sagua y á la que tanto odian y temen los explotadores ingleses que mangonean la referida Compañía.

A tan provocativa actitud han respondido noblemente los asociados de la Liga y el sábado 6 del corriente celebraron un mitin de protesta, en el que tomó parte, entre otros, el camarada Saavedra, de Cruces.

Para fortalecer la agitación que, entre paréntesis, cuenta con la simpatía de todo el elemento obrero de Sagua, celebróse otro mitin el dia 8, al que asistió también, previa invitación, el

tecible en sitios predilectos de la Naturaleza. Encuentra en el buen dispensario excelentes consejos, ciencia profiláctica, algún auxilio, grandes esperanzas; pero del sanatorio á su vivienda, del dispensario á su morada, el camino se llena de abrojos y es ya maleza junto á su casa. Su cuerpo, tras el remiendo, vuelve al antro donde se deshizo. Allí aire etéreo, aquí pastoso; allí el hartazgo, aquí la carestía; allí la fragancia de las selvas, aquí el hedor de la mugre; allí el sosiego, aquí la angustia: ¡qué buen pasto su carne remozada para el hambre y la miseria que le atisban! Fué al curador desde el taller infecto; vuelve al taller infecto luego del reparo. Luchando por vivir, quebró su vida; ¿cómo podrá resistir la soldadura lo que no soportó la salud, cuando completa? Trabajará un tiempo; pronto el estrago hará nueva mella en su organismo. ¿Volverá al sanatorio? Tal vez, pero es probable que ya por demasiado enfermo no le admitan. ¿Qué hacer? Para el hospital le sobran uerzas; para el sanatorio le faltan energías. Si de nuevo trabaja, se destroza, pues el esfuerzo necesario le arruina. Si le ocupan en cosa más ligera, es también el salario más escaso. Pero trabajar no es siempre fácil, ni aun resolviéndose á matarse en la tarea: á los apenas enfermos, cuando asistidos, no les es muy difícil colocarse; para los ya más dañados, el auxilio médico es como la patente de su deshonra. A fuerza de predicaciones contra la tisis, el tísico es mirado con repugnancia: la campaña contra el afecto resalta en el individuo y es como objeto de ludibrio y espanto; se le cierran las puertas, se le niegan empleos, se le aleja y desama. Es el pestífero, el maléfico, el ponzoñoso, el maligno, el verminoso, el virulento. ¿Fué sirviente? Pues á la calle, porque su hálito emponzoñaría á los pequeños. ¿Fué costurera? A la calle, que sus manos tacharían los ropajes. ¿Fué obrero? Su plaza está tomada, y hay cien sanos que solicitan la primer vacante. Es el vencido; sus flaquezas son inútiles despojos de la fábrica. Mientras él ante la puerta solicita, sus compañeros, en las cuadras, se afanan por remedarle.

¿Qué hacer? ¿Qué hacer? Jamás problema humano superó lo trágico de este conflicto. Porque es horrible que al tísico se le despida, que así se le rechace y desatienda; ¿pero cómo admitirle si inficiona y á quien se allega corrompe? Fué vuestro sirviente; fué bonísimo; ¿cómo vivir con él en pertinaz re-

terminar el grado de la tuberculosis de que les reconozca afectos». No soy yo, es el doctor Lentz, Director de los dispensarios antituberculosos del Hainaut en Tournai, Bélgica (30), que repite, adoptándola, la nota del doctor Lefévre, quien, como si pensase en ciertos dispensarios, de cuyo nombre no quiero acordarme, explicaba que «la Asamblea de los dispensarios belgas había emitido unánimemente la opinión que todo dispensario, establecido sobre bases puramente científicas, libre de ataduras charlatanescas, bien organizado y sabiamente dirigido—sabiamente dirigido—debía poder facilitar á cualquier momento una contabilidad moral y financiera perfectamente al día». No yo, el doctor Verdes Montenegro, advierte en el folleto con que ha obsequiado á los congresistas, que «en el Real Dispensario Antituberculoso María Cristina, de Madrid, no se receta ningún específico, y se rechazan los que suelen regalar á estos centros los autores ó fabricantes, para evitar que pueda abusarse del nombre del dispensario en reclamos industriales con que se explote la credulidad de los enfermos;» y es claro que muy luego uno recuerda otros en que ocurre todo lo contrario.

No soy yo, son los doctores Courtois—Suffit y Laubry quienes nos hablaban en el congreso de París (31) de los dispensarios-reclamo, acerca de los cuales explicaban, y copio textualmente sus palabras, «que dan la ilusión de obras humanitarias y sólo son en realidad centros de competiciones ó de intereses: les llamaríamos dispensarios-reclamo, por que el reclamo se hace para todos. Se hace por el médico director, consagrado especialista en el curso de la inauguración oficial; por los asistentes, que hace numerosos la atracción de un nuevo título y el prestigio de una condecoración soñada y fácilmente concedida; se hace, en fin, por el partido político que domina en el consejo de administración, y que vigila celosamente su arma electoral escogida. Tal vez estas preocupaciones motivarían la sonrisa, si no absorbiesen la atención que se debe al enfermo y no le dejasen bajo el influjo de errores peligrosos y

(30) Tuberculosis, mayo, 1908, p. 170.
(31) Rapports. París, 1905, p. 116.

compañero Sola, desde esta, y después se verificó una manifestación pública.

No obstante lo desapacible de la noche, pues no cesó de llover un momento, en los dos actos hubo extraordinaria concurrencia.

No sabemos, á la hora de escribir estas líneas, si habrán sido repuestos en sus cargos los trabajadores despedidos, pero bueno es que se exija una satisfacción rápida y concreta, «arma al brazo», sin confiar más que en el propio esfuerzo, sin depositar la demanda en manos extrañas, y sin darle al movimiento otro carácter que el digno y revolucionario que á las huelgas actuales deben dar los trabajadores.

Celebraremos que el éxito acompañe por completo á la gestión de los asociados para demostrar prácticamente que cuando el trabajador quiere el triunfo de sus reivindicaciones es seguro.

* * *

A ÚLTIMA HORA

Próximo á entrar este número en máquina, cuando no podemos dar al asunto toda la extensión que merece, recibimos la noticia de que, como esperábamos, la huelga se ha generalizado en Sagua, adquiriendo carácter revolucionario.

¡Muy bien! ¡Así se lucha!

Mr Usher, administrador de la "Cuban Central", cobarde como todos los explotadores, ha pedido auxilio al gobierno porque los huelguistas,—sobrados de razón—han empezado á aplicar en la huelga la acción directa.

El gobierno ha acudido presuroso en auxilio de la poderosa Compañía y las últimas noticias indican que los esbirros del poder han ametrallado ya á los trabajadores en las calles de Sagua, resultando varios heridos, entre ellos, nuestro estimado compañero Mendiola.

¡Ahí tienes, pueblo; esos son tus democráticos gobernantes! Nosotros protestamos enérgicamente de la indignidad realizada por la fuerza pública y aconsejamos al elemento obrero de Sagua que se defienda contra todo y contra todos.

Cuando los explotadores y los verdugos se alían para reprimir brutalmente, todo medio de defensa que se emplee es bueno y justo.. y grande.

¡A defenderse trabajadores....

Y los imbéciles que dicen que "aquí en Cuba no hay cuestión social", pueden *reforzar* sus argumentos contemplando como dignos trabajadores caen ametrallados en Sagua, por defender sus derechos, estos derechos tan cacareados por los que esquilman, estrujan y embrutecen al pueblo en la República Cubana.

ADMINISTRACION

INGRESOS

HABANA.—J. Perez, 10 cts.; Manuela Bravo, 10; J. Vallverdú, 20; F. Román, 25; C. Rey, 25; L. Gimenez, 40; G. Castro, 30; F. Gonzalez, 20; Marcos, 30; C. Cocuera, 60; J. Piñera, $1; T. Vazquez, 20 cts.; A. Angulo, 40; Luisa Germinal, 25; M. Rendón, 25; M. Ledo, 20; F. F. Rey, 20; A. Gundin, 20; A. Mouriz, 20; J. Mendez, 20; M. Soto, 10; R. Agrá, 10; R. Casado, 20; Juan y Plata, (2 obispos) $1; A. Ruiz, 30 cts.; F. Barrios, 20; M. Ulla, 20; J. Peñarroya, 30; J. Robles, 60; H. Alonso, 20; S. Aznare, 20; O. Ferrara, 50; B. Canedo, 20; J. Dimas, 40; J. Collado, 20; L. Vega, 40; J. Sanchez, 40; R. Veloz, 20; J. Guerra, 90; Justa Martinez, 30; F. Alvarez, 40; A. Valdés, 20; L. Navarro, 20; A. Montero, 20; F. Esparza, 40; A. Sanchez, 40; E. Real, 30; E. Fajardo, 20; V. Ferrer, 40; A. de Zapateros, 60; G. Lucas, 20; M. Navarro, 20; M. Gutierrez, 20; M. Bombalier, 40; E. Tamarit, 27; F. Mercadal, 20; A. Perez, 20; E. Barrera, 20; C. Garcia, 20; J. R. Iglesias, 50; C. Martinez, 40; E. Barberá, 50; J. Falcón, 20; A. Fernandez, $1; Isidoro Aladro, 1$; venta, 22 cts.—Total......... 21.89

STA. LUCIA.—F. M. Romero........ 1.10

GUAJIMICO (Cienfuegos)—F. A. Gonzalez........ 1.10

GUARO.—(R. por Miranda)—T. Rodriguez, 55 cts.; A. Molero, 55; A. García, 27; J. Caballeira, 28; R. Miranda, $1.10; J. Soto, 1.10; J. Bordello, 55; S. Molero, 55-Total 4.95

CAÑA SECA.—M. Carballo.. 4.40

SANTIAGO DE LAS VEGAS.—(R. por R. Serra). M. Campos, 20; E. Llanes, 24; S. Pedroso, 40; Montano, 30; L. Hernandez, 20; M. Alonso, 27; R. Cesar, 15; C. Romero, 18; R. Serra, 40; Enviado demás, 20.—Total.... 2.54

MANACAS.—J. Braña..... 0.50

CANEY.—E. Chauvín....... 0.44

GÜIRA DE MELENA.—S. Miranda, P. Rodriguez, G. Cabrera, R. Gonzalez, F. Gonzalez, R. Sentao, A. Rodriguez, M. Gimenez, 60 cts.; A. Rodríguez, 35; R. Sanchez, $1.20; F. Sirer, 1.—Total.. 3.15

BAINOA.—A. G. Valdivia.... 1.10

IDEM.—A. Quintana........ 0.22

LOS ANGELES (Cal).—F. Bayardo........ 4.40

MATANZAS.—(R. por V. Lipiz) Grupo «Ilustración Social»........ 5.00

CAMAGÜEY.—S. B. Montaña 0.22

CUETO.—S. S. Castellanos.... 1.10

CIENFUEGOS.—J. Coren, $1; M. Benavente, $1; F. Perez, 80 cts.; M. Ferrer, 60; A. Martinez, 50; J. Prado, 50; A. Chauvin, 40; R. R. Montalvo 40; J. Amor, 40; R. Caamaño, 40; J. Fernandez, 40; M. Sainz, 40; J. Quirós, 40; F. Castro, 20; A. A. Martí, 20; T. Repartidor, 20; F. Maraboto, 20; F. Artiles, 20; F. Rodriguez, 20; R. Losada, 20; A. Alvarez, 20; M. Muñoyerro, 20.—Total........ 9.00

REMEDIOS.—T. Valdés, H. Hernandez, B. Gonzalez. Un simpatizador, J. Portal.... 1.98

CRUCES.—(R. por M. Palenque) J. Ruíz, 70; M. Rodriguez, 20; Benigno, 20; Un herrero, 20; F. Lorenzo, $2; Grupo «Rebelión» 3.70. Resultante de una recolecta para una excursión de propaganda por Yabucito y cuyos donantes lo dedican al sostenimiento de ¡TIERRA!.—J. Ruíz, $1; Amor y Occeanía, 40 cts.; F. Lorenzo, 40; Minita, 20; M. Palenque, 60; J. Braña, 40; F. Delgado, 40; P. Fernández, 40.—Total, $10.80; Deduciendo 0.66, importe giro y cambio...... 10.14

STA. I. DE LAS LAJAS.—(R. por C. Hernandez). S. Perez, 40; G. Calderon, 40; C. Hernandez, 20; T. Cabriales, 20; J. Perez, 10; C. Mendoza, 10; E. Carrillo, 40; P. Pacheco, 10; P. Fernandez, 10; G. Alvelay, 10; A. Sanchez, 40; B. Guzmán, 20; E. Aguila, 20; B. Famada, 40; C. Hernandez 20.—Total........ 3.50

SAN MANUEL (Oriente).—P. P. y Calvo, 55; B. P. Sosa, 55.—Total........ 1.10

CAMAGÜEY.—D. Ayllon.... 0.72

CAYO HOSPITAL.—I. C. Más 2.20

CÁRDENAS.—N. Quesada.... 0.55

GÜIRA DE MELENA.—S. Miranda, 48; A. Gutierrez, $1. Total........ 1.48

ESPERANZA.—(Cantidad donada para excursión Yabucito y cedida ahora á ¡TIERRA!) Oceano, 20; Aguedita Rodríguez, 20; Rita Hernandez, 60; F. Rodríguez, 20; Felipa Rodriguez, 40; F. Martinez, 20; P. Rodríguez, 10; Blanca Rodríguez, 10; E. Rodríguez, 10; Maria Rodriguez, 10; uno, 30; G. Gonzalez, 10.—VILLACLARA: Josefa Cano, 20; A. Perez, 20; Jacinta Perez, 20; Mercedes Perez, 20; S. Perez, 20.—Total........ 3.60

PIEDRECITAS.—J. Echevarria........ 0.44

DOMINGUEZ.—S. Gonzalez, 60; M. Fernandez, 80..... 1.40

TOTAL........ 88.22

GASTOS

Déficit del núm. anterior..	64.57
Descuento al cobrador de 25% de $17.52........	4.38
Conducción papel correo......	0.30
Correspondencia........	0.33
Franqueo extranjero........	1.10
» Estados Unidos.....	0.35
» Ciudad........	0.26
Impresión del número 395....	36.00
TOTAL........	107.29

RESUMEN

INGRESOS... 88.22
GASTOS..... 107.09
DEFICIT..... 19.07

SOLIDARIDAD PARA LOS REVOLUCIONARIUS MEJICANOS

SUMA ANTERIOR..... 61.97

HABANA.—R. Grau, 20; Marcos, 20; J. Guardiola, 50; R. Casado, 20; Pujal, 20.—Total........ 1.30

SANTIAGO DE LAS VEGAS.—R. Serra, 36; J. Requena, 40.—Total........ 0.76

MANACAS.—J. Braña...... 1.00

MATANZAS.—(R por V. Lipiz) V. Giner, 50; V. Lipiz, 20; J. F. Molinet, 10; J. Sainz, 50; A. Valls, 40; S. A. 40; A. García, 20; F. Fernandez, 60; Libertario, 40; M. Blanco, 50; P. Vila, 40; J. Fernandez, 20; M. Gonzalez, 20; F. Gimenez, 20; J. Ma Rodriguez, 40.—Total........ 5.20

CIENFUEGOS.—A. Martínez 50; G. de Bahía 60; M. Ferrer 20; T. Repartidor 20; V. Garmendía 15.—Total... 1.65

REMEDIOS.—Zapata, Portal, Consuegra, Aguiar, Faleros, Un Libertario........ 1.70

MANZANILLO.—T. Espiñeira 25; P. Pérez, 25; M. Servet, 12; C. Oromi, 25: M. Rojo, 25; T. Gómez, 25; A. Martínez, 25; E. Sánchez, 25; A. Domínguez, 25; A. Valerino, 25; Premio, 23.—Total. 2.60

CRUCES.—Central San Agustín. (R. por el compañero F. Lorenzo); L. Jarez, $2; F. Lorenzo, $2; L. Otero, 1.50; E. Fernández, $2; A. E. Pérez, $1; D. Salgado, $1; Uno, 20.—Total........ 9.70

CAMAGUEY.—D. Ayllón..... 0.27

CARDENAS.—N. Quesada.... 0.55

ESPERANZA.—Agueda, Aurora y Felipa Rodríguez, 40; A. Fernández, 20.—Total... 0.60

TOTAL........ 87.30

Leemos en el número 35 de "Regeneración", correspondiente al dia 29 de Abril.

"Los compañeros de Cuba-Habana, nos enviaron ONCE PESOS OCHENTA CENTAVOS, para el fomento del movimiento libertario"

Cuando el colega acuse recibo de las demás cantidades, ya enviadas, aparecerá la nota correspondiente en esta sección:

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

GUAJIMICO (Cienfuegos) F. A. G. Recibimos 2.36:; para ¡TIERRA! 1.10 y para libros, 1.26.

GUARO.—R. M. Idem. 9.62: para ¡TIERRA! 9.35 y para «T. y L.» 27 centavos.

STGO. DE LAS VEGAS.—R. S. Idem, 3.30; para ¡TIERRA! 2.54 y para R. Méjico 76 cts.

GUIRA DE MELENA.—F. S. Id. 3.41; para ¡TIERRA! 3.15 y para cartulinas 26 cts., de ellos 5 cts. de A. R.

MATANZAS.—V. L. Idem. 10.75: para ¡TIERRA! 5.00; para Méjico, 5.20 y para «T. y L.» 55 cts.

CIENFUEGOS.—J. M. Id. 12.75: para ¡TIERRA! 9.00; para Méjico 1.65 y para cartulinas 2.10.

REMEDIOS.—J. P. Id. 3.68: para ¡TIERRA! 1.98 y para Méjico 1.70.

MANZANILLO.—A. V. Id. 4.53: para Méjico 2.60 y para cartulinas 1.93.

CRUCES.—M. P. Id. 21.78: para ¡TIERRA! 10.80; para Méjico 9.70 y para cartulinas 1.28.

CAMAGUEY.—D. A. Idem. 1.10: para ¡TIERRA! 72 cts.; para Méjico 27 y 11 para «T. y L.»

CAYO HOSPITAL.—I. C. Más. Idem, 2.31: para ¡TIERRA! 2.20 y 11 para cartulinas.

CARDENAS.—N. Q. Idem, 1.10: para ¡TIERRA! 55 cts. y 55 para Méjico.

ESPERANZA.—A. R. Idem 1.80: para Méjico 60 cts. y 20 de A. F. por una cartulina.

MANACAS.—J. G. Según tu indicación anotamos 2.88 para «Cultura Proletaria.»

PRIEDECITAS.—J. E. Damos por recibido 1.10: para ¡TIERRA! 44 cts.; para «T. y L.» 44 y 22 para la Revista.

QUIEBRA HACHA.—E. V. Id, Id. 2.50: para «Rebelión» 1.50 y para «T. y L.» 1.00.

DOMINGUEZ.—M. F. Id. Id. 1.70: para ¡TIERRA! 1.40 y 30 cts. para «T. y L.»—R. Casado recojió en ésta folletos por valor de 40 cts.

REAL CAMPIÑA,—M. G. Id. Id. 1.05 para la Revista.

Buzón de ¡Tierra!

BAINOA—A. Q.—Reconocido á tu esfuerzo y á tu voluntad.

GUARO—R. M.—Idem, idem; adelante......

LIBROS Y FOLLETOS

que pueden adquirirse en esta Administración

«El Dolor Universal» (2 tomos)	0.50
«El apoyo mútuo» (2 tomos)..	0.50
«Entre Campesinos»........	0.04
«Trabajador no votes»........	0.04
«Inmoralidad del matrimonio»..	0.05
«La agonía de un repatriado».. (monólogo)........	0.04

Tenemos otros varios folletos, de diferentes autores y diversos libros de carácter social.

Serviremos las obras que se nos encarguen, siempre que de ellas haya existencia en las librerías de esta ciudad.

El franqueo corre á cargo del que haga el pedido.

Imprenta: Amargura 53, Habana

á la merced de prácticas lamentables... En resumen, sigo traduciendo, no basta, según algunos imaginan, inscribir en una modesta tienda: «Dispensario antituberculoso» y acoger sin distinción los míseros de todo un barrio, para realizar obra útil en la lucha contra la tuberculosis. O bien, en efecto, la nueva institución estará suficientemente provista para asegurar la distribución de bonos de socorro ó de alimentos efectivos, y hará á lo más el trabajo de una oficina de beneficencia, ó bien faltarán los recursos, y á pesar de esfuerzos honrados y pacientes se desgranarán los enfermos y buscarán en otro sitio la magra pitanza que inspira sus pasos, ó bien, en fin, el dispensario, queriendo subsistir á toda costa, y midiendo la influencia por el número de sus frecuentadores, se transforma en una policlínica, en donde bajo la tapadera de la tuberculosis, formulan y operan especialistas de circunstancias, médicos, laringólogos, ginecólogos, cirujanos, etcétera, etc.» ¿No os parece, ilustres señores y colegas, que por la dignidad inherente á nuestro sacerdocio, hemos de abandonar cada día más la función terapéutica de los dispensarios y agrandar en cambio en todo lo posible la condición social que les caracteriza ¿Cómo va á juzgar el público el desinterés de los facultativos, si en la misma calle donde habitan, en la puerta externa de la casa donde moran, ve con grandes letras el aviso de que son médicos de un dispensario? ¿Cómo conciliar el anuncio con la misión social de su instituto, cuando en rigor debiera perjudicarles el hecho de publicar que emplean su tiempo, no en el estudio clínico de los tuberculosos, sino en la indagación de sus miserias? En Alemania (32), sólo pueden admitirse en los dispensarios los enfermos que no están en tratamiento con otro médico; pues si así ocurre, le envían de nuevo á éste, y sólo con su autorización expresa se deciden á examinarlo. En Bélgica, el médico se limita á la profilaxis, á la previsión y á la asistencia: los remedios que el paciente necesita, debe continuar prescribiéndoselos el médico que le trataba. Con razón dice Lefévre (33), que si el cuerpo médico se

(32) Tuberculosis, febrero 1908.
(33) Loc. cit.

persuadiese de que realmente esto pasa, cesarían las prevenciones que mantiene contra el dispensario, en el cual ve tan sólo muy á menudo un organismo subvencionado por los poderes públicos para hacerle la competencia.

Insisto en esto, porque la rutina ha labrado de tal suerte el entendimiento médico, que, olvidando la índole social de nuestro ministerio, los facultativos suelen cuidar tan sólo de dar fármacos y montar clínicas, y en este sentido aconsejan á los gobiernos, cuya acción resulta estéril, á pesar de los dispendios. Ha pocos meses, ante el rey, en la sesión inaugural de la Sociedad Española de Higiene, el insigne Ortega Morejón expresaba que «se piensa con gran pena en las enormes sumas que hoy, lo mismo por el Estado que por la provincia y el municipio, obligadamente se destinan al sostenimiento de los enfermos, cuando esas cantidades, oportuna y adecuadamente aplicadas, serían más productivas y consoladoras invirtiéndolas en evitarlos y en conservar en cada casa cuerpos sanos y brazos fuertes para que puedan luchar con ventaja por las necesidades de la vida, tranquilos é independientes, procurando con honradez el sustento de sus familias. Se contempla con tristeza el rumbo científico y la marcha económica del equivocado funcionamiento que han dado á los dispensarios antituberculosos, en los cuales ya se han invertido algunos miles de pesetas, á pesar de que sólo se ha conseguido que unos se conviertan en policlínicas vulgares, y otros en investigadores innecesarios de las probables causas del mal, desgraciadamente harto conocidas en quienes acuden á las consultas, y sólo oyen el consejo de lo que no pueden practicar, porque su inevitable modo de vivir es enfermizo, y no llegan á conjurarlo las buenas palabras ni las acertadas recetas» (34).

Hay que reaccionar valientemente contra este dañoso descamino, con tanta mayor urgencia, cuanto que ya saliendo del sanatorio, ya frecuentando el dispensario, el pobre tuberculoso suele hallarse en situación espantable. Vive allí, en el palacio salubre, rodeado de todas las comodidades; cuartos nítidos, comedores holgados, galerías, parques, asistencia médica, sports, todo lo ape-

(34) Monitor Sanitario, abril 1910, p. 214. Madrid.